

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Dignumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 80 reas-
les trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

INTRIGAS PRUSO-ITALICAS.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)
ROMA, 2 SETIEMBRE.

Mis queridos amigos: Con gran ansiedad aguardaba esta mañana la buzurria de la llegada del correo de Florencia para tener noticias del resultado del primer Consejo de ministros, presidido por el subalpino, relativo al célebre viaje de este a Berlín dispuesto por el emperador evangélico. Como que del viaje depende, según la buzurria, la formal alianza ofensiva y defensiva de Prusia e Italia contra D. Carlos VII y Enrique V, el recibo de la correspondencia ha tenido una importancia capital. Yo me he dejado llevar de ese poético interés y abriendo la carta de mi ilustre amigo hallo los siguientes pormenores.

No es una la carta de Guillermo a Víctor Manuel: son dos, una del 4 de Mayo pasado y otra del 16 del pasado. En la primera le decía que en el caso de decidirse a visitar la exposición de Viena, esperaba poder obsequiarle en Berlín y en la segunda le anunciaba que dados los síntomas políticos europeos—es decir, dada la guerra victoriosa de D. Carlos y la fusión francesa—sería muy conveniente una entrevista. Y dos son también las respuestas del galantuomo, la primera del 12 de Mayo asegurándole que tendría la honra de estrecharle la mano, si circunstancias extraordinarias no se lo impedian, y la segunda del 23 del pasado desde Turin, aunque no estaba allí, sino en Valsevadruc, ofreciendo en breve plazo disponer lo conveniente para personarse en Berlín.

Por tanto, en el Consejo no se trató de decidir el viaje, ya prometido formalmente, sino de sus ventajas e inconvenientes y de la manera diplomática de hacerse con las unas y destruir los otros. Como buen rey constitucional, o porque no sabía qué decir, callaba el piamontés como un poste. Tuvo que advertirle Minghetti, si su majestad continuaba en igual resolución, y respondió que su palabra es invariable. ¡Hombre! ¿La de no venir a Roma a cañonazos? Aceptado, pues, en principio el viaje, Minghetti habló de sus ventajas, y Venosta de sus inconvenientes, y hecho de ellas y ellos un amigable pastel; Venosta y Minghetti se decidieron por las ventajas, a saber: comprometer oficial y públicamente a Alemania a sostener el reino italianísimo, suscribir la correspondiente alianza, imponer a España toda cosa que no sea la monarquía legítima, entorpecerla en Francia, favorecer la restauración de un cuarto imperio, y asegurarse el Quirinal, armas, dinero y soldados prusianos en el caso probable de que España y Francia se deshicieran de la tutela bismarkiana y devolvieran el trono a sus príncipes. Esta última es en verdad la única ventaja que busca el Quirinal: sin ejército, sin dinero y hasta como en campanudo artículo encabeza *La Reforma*, *Sin Gobierno*, poco le importaría D. Carlos y D. Enrique en sus respectivas cortes, si ambos soberanos hicieran la vista gorda sobre el Vaticano; pero nada la seguridad de una guerra contra Italia, Italia libre e independiente, se agarra al primero que de ella quiere servirse, hoy la Prusia. Sobre esta ventaja insistió Minghetti, llamándola *exclusiva*, porque Italia no puede más sin un sosten, y porque este sosten único, es la Prusia.

Mas esta ventaja no excluye los inconvenientes, y Venosta, aunque pasó a todos revista... a saber: peligros de que Austria, Inglaterra y Rusia no se aliaran con Prusia e Italia contra Francia y España, males de excitar prematuramente los celos y odios de Francia y el ningún caso que harán los carlistas de que el excomulgado vaya a Berlín o a Melilla; dejó de mencionar el principal, y Víctor Manuel, que le conoce bien de cerca, tomó la palabra. El Consejo se dispuso a oírle con respeto, esperando saber de qué alcances políticos daba por fin señas, y el piamontés, en prosa verdaderamente de familia, exclamó: «Convengo en las ventajas, y no temo los inconvenientes; pero ¿han pensado ustedes de dónde han de salir esas misas? La frase es gráfica, corre por los salones; rió el Consejo, y Minghetti, el aludido, como a la vez ministro de Hacienda sin un cuarto, respondió: «Ya, señor, el Consejo ha pensado en la sacristía: el municipio de Roma hará con gusto un empréstito a la casa real para tan imprescindible objeto, y en su defecto dos banqueros, con módica retribución, ofrecen 500,000 liras.» El galantuomo hizo un gesto de admiración; ¿quién más mil solo? ¿y para qué hay con eso? En efecto, hizo notar que él no podía hacer su entrada en Berlín como cualquier simple mortal, ni pasar antes por Viena sin derramar mucho dinero en compra de objetos artísticos, prodigar limosnas, regalar condecoraciones de brillantes, hacer cualquier obsequio a Guillermo, esposa, hijos, Bismark, devolver convites, etcétera, etc., amen de los gastos de su propia comitiva, que debe ser escogida y numerosa, y así que, en su juicio, y esta vez le tuvo, lo único en que debía pensar el Consejo, era en procurar los medios pecuniarios, dejándose de ventajas ni desventajas políticas. El Consejo tuvo

que dar la razón al amo, disolverse, y Minghetti salió en busca de dinero.

Eso de buscar dinero es fácil, pero hallarlo, si quien le busca es Minghetti y para gastos del régio cazador, difícil, porque la verdad, según los mismos liberales, es que hay aun varios empréstitos por pagar, y hasta dos establecimientos piadosos en litigio ante los tribunales contra la real casa piamontesa por falta de cumplimiento en contratos estipulados. Por otra parte, el municipio está para que le den: por complacer a sus buzuros ha señalado 30,000 liras para gastos de fiestas en el próximo ingreso del cuarto aniversario de los medios morales o bombas a lo galantuomo, y el conde Pianciani suda y trasuda por hallar dicha suma o pan... *et non est qui frangat eis*... Y en cuanto a banqueros, solo uno, Baldini, está dispuesto a dar algo, pero con tales condiciones, que equivaldrían a poner un nudo más sobre el cuello de la real casa.

Resulta, pues, que de la recolección del dinero depende el viaje, y como sería una vergüenza para Italia, o para la secta, que su principal masón dejase de dar un abrazo al de Prusia por falta de dinero, tengo que el dinero parecerá y que la real casa, sin necesidad de empréstitos a pagar cuando Dios quiera, dará a su jefe el dinero necesario. La prensa, sin embargo, callándose sobre el único obstáculo con que por hoy cuenta el viaje, supone que nada hay decidido, y que de efectuarse será rodeado de toda la importancia política que tal suceso reclama. ¿Suceso? En verdad, uno más en la larga historia de las humillaciones y falta de gratitud italiana, o probar de nuevo y oficialmente lo que en privado sabíamos, que el viaje de Víctor Manuel a Berlín, pasando por Viena, es una servil deferencia a la Prusia, y un alarde de enemistad a Francia. Para prevenir ambos juicios, los periódicos ministeriales cuidan bien de asegurarnos que la culpa está en Francia, que ostigando a la Italia con persecuciones, Sagrado Corazon, golpes de estado legitimistas etc., obliga a esta, según la expresión del *Petit Bourgeois*, a arrojarse en brazos de la Prusia... Que es como si dijéramos, en brazos de su enterrador... De hoy más puede asegurarse que Guillermo es el sepulturero de Víctor Manuel, como de Guillermo lo será su imperio evangélico, y que ambos irán a la común fosa sectaria.

Suspendo, pues, la crónica del viaje: a mediados de Setiembre sabremos de cierto si hay viaje o dinero, o si aunque encuentre el piamontés quien le lleve, se interpone entre el piamontés y el dinero algun suceso que impida el viaje; la Santa Alianza, y el jurar en oprobios banquetes en Berlín, la guerra a España y Francia... Entre tanto Bismark con toda su ciencia no puede entorpecer la marcha triunfal de don Carlos, ni la próxima aparición de D. Enrique. Esto basta por hoy: Setiembre dirá el resto.

TAMIRIO.

ACCION DE DICASTILLO.

El general Elío, de orden de D. Carlos, ha dirigido al infante D. Alfonso el siguiente despacho:

«Serenísimo señor: El rey nuestro señor (que Dios guarde) me manda dar a V. A. R. parte de la ocupación del fuerte de Estella y de la victoria conseguida contra el jefe enemigo Santa Pau en los campos de Dicastillo.

Por mi comunicación anterior sabe V. A. R. que las fuerzas que manda S. M. habían rechazado las del republicano Villadiego en Allo, y que la defensa del fuerte de Estella seguía con la mayor tenacidad.

Retirada la columna de la ribera a Sesma y y Lodosa, recibí por el camino de hierro el refuerzo de cuatro batallones venidos de Zaragoza, y la noche del 24 al 25 se presentó también el capitán general revolucionario de Aragón, Santa Pau con la expresa misión de socorrer a Estella.

Con este objeto a la mañana siguiente, 25, emprendió su marcha hacia Dicastillo, pueblo ocupado por el rey. Sobre las ocho de su mañana formó sus fuerzas en la altura de Santa Tolosa, cerca de Allo, empezando desde allí su fuego de cañón contra el grupo que formaba el acompañamiento de S. M. y el primer batallón de Navarra. Después de más de una hora de hallarse situado en aquel punto, dirigió fuertes guerrillas sobre el pueblo de Allo, que se hallaba sin defensa; pero el grueso de su infantería marchó por Santa Lucía a ocupar la altura llamada «Robledo» llave de estas posiciones. A ella se dirigió rápidamente la mayor parte del primer batallón de Navarra, colocándose a su izquierda el cuarto, mientras que el segundo guardaba su posición de Dicastillo, y algo más adelante, a su izquierda, el tercero. La caballería se había situado convenientemente y la artillería esperaba para tomar posición que el enemigo determinase su movimiento. Las fuertes guerrillas republicanas llegaron al Robledo al mismo tiempo que el primer batallón, en donde se rompió un vivo fuego, que luego se extendió a la altura de Mirabuenas y viñas de la Tejería.

Reforzando el enemigo su vanguardia, iba ganando algun terreno, aunque los nuestros conservaban bien sus posiciones. En este momento S. M. hizo marchar seis compañías del segundo batallón a reforzar el primero. Este batallón, que acababa de llegar de Estella, marchando rápidamente, se unió al primero. Los dos batallones reunidos hasta ahora nunca han sido batidos, y en este día probaron una vez más que juntos son irresistibles; cargaron bizarramente a la bayoneta, y arrollando al enemigo a pesar de su resistencia, lo pusieron en fuga, persiguiéndole hasta que se refugió detrás de su numerosa caballería y artillería, que no teníamos medios de atacar. Al mismo tiempo, con igual decisión y fortuna, parte de los batallones cuarto y tercero atacaron la derecha enemiga, desalojándola de la altura y viñas de la Tejería.

Estos ataques fueron secundados por la artillería, que ya había tomado posición. Desde este momento cesó el fuego, ocupándose los revolucionarios en reunir su infantería al abrigo de sus 900 caballos y permaneciendo como unas dos horas cerca del desgraciado pueblo de Allo, cuyos habitantes habían huido todos, y a quienes trataron de un modo que bastaría ese hecho solo para deshonrar y desacreditar un ejército.

A pesar de la precipitada fuga del enemigo, como el ataque fué tan vigoroso y rápido, dejó sembrado el campo de heridos y cadáveres, cogiendo además prisioneros un teniente coronel y varios individuos de tropa. S. M., con la caballería que le distingue, hizo recoger todos estos heridos y estuvo a visitarlos para asegurarse que se hallaban bien asistidos. Nuestras pérdidas han sido muy cortas: cinco muertos y 15 heridos, contando entre los segundos el distinguido teniente del primer batallón, don Guillermo Arévalo, que no deja esperanzas de vida.

Las del enemigo, que no puedo precisar en este momento, son muy considerables. El número de muertos en el campo debéis pasar de 40. Según las noticias del pueblo de Allo, llevaban más de 60 heridos y nosotros hemos recogido sobre 20. Escarmentado el enemigo, marchó en dirección de Sesma, llevando la confusión de su derrota y la noticia de la pérdida de Estella, cuya guarnición se había entregado la noche anterior al general Dorregaray, que mandaba el sitio. Entrega providencial... pues no se esperaba y permitió que el segundo batallón viniese a tomar parte en la acción, sin lo cual no hubiese sido fácil resistir a las fuerzas revolucionarias, que se componía de más de 4,000 infantes, 900 caballos, seis piezas de artillería y el capitán general de Aragón venido expresamente a levantar el sitio de Estella.

Como S. M. no tuvo conocimiento de la llegada de los últimos batallones de Aragón, solo tenía a sus órdenes los cuatro primeros de Navarra, la corta caballería que le acompañaba, la cual sufría de no poder cargar a sus enemigos, pero la desproporcion era demasiado grande para comprometerla; disponía también S. M. de dos piezas de artillería.

Por esta detallada relación fácilmente comprenderá V. A. R. que todos los jefes y oficiales que han tomado parte en la acción han cumplido como buenos y valientes soldados. El rey los ha visto y les ha dado las gracias. Los generales Ollo, Argonz y brigadier Irujo han secundado las disposiciones de S. M. con el celo e inteligencia que de tantas pruebas tienen dadas. El primero, que en la acción del 22, herido su caballo, había recibido una fuerte contusión en la cabeza y en la pierna, a pesar de sus dolores no se separó un momento de su puesto. El general marqués de Valdespina con su intrépido y su viveza de carácter, se adelantó a la Tejería a la cabeza de las fuerzas que ocuparon aquel punto, permaneciendo en él hasta la completa retirada del enemigo.

Tengo, serenísimo señor, la honrosa satisfacción de cumplir con la grata misión de dar cuenta a V. A. R. de estas ventajas de las armas de Navarra, que son dignas de ponerse al lado de las que V. A. R. consigue en Cataluña.

Cuartel real de Estella 26 de Agosto 1873.—
Joaquín Elío.

LA ELOCUCION DE CASTELAR.

Había en las Cortes del 54, según hemos leído en *El Padre Cobos*, un diputado cuyo nombre no recordamos, que pronunciaba muchos discursos. Esto no tiene nada de particular: pero es el caso que sus discursos, que ocupaban muchas páginas del *Diario de las Sesiones*, se podían insertar perfectamente en un papel de fumar, quitando las repeticiones y la frase «señores diputados».

Recordamos que una muestra del estilo de aquel diputado, era poco más o menos de esta manera:

«Señores diputados: yo soy y seré miliciano nacional; y soy y seré miliciano nacional, porque la milicia nacional, señores diputados, es la salvaguardia de la libertad. La milicia nacional, señores diputados, es y debe ser nuestro primer baluarte, y no puede dejar de serlo, y no debe dejar de serlo, y no dejará de serlo, porque es preciso, señores diputados, que la libertad prospere, que la libertad se arraigue,

que la libertad se propague, y sólo la milicia nacional, señores diputados, puede propagarla y arraigarla, porque la milicia nacional es nuestra gloria, y en ser miliciano nacional, señores diputados, debe cifrarse el orgullo de todo buen ciudadano, como se cifra el mío, señores diputados.»

El Sr. Castelar, que está inquieto pensando en lo que dirá de él la historia, se ha hecho discípulo del orador del 54, de quien ya nadie se acuerda hoy. Lo sentimos por el señor Castelar, pero puede consolarse al ver que ha corregido y aumentado el piramidal estilo del diputado del bienio, y podrán ser olvidados tan pronto.

El discurso pronunciado anteayer por el nuevo presidente del Consejo de ministros recuerda también al personaje de la *Marcella*, de Berton, que todo lo decía de tres o cuatro maneras.

«Flora, tus zorros fatales
Me han hecho trozos, amigos,
Dos pastores con pellicos
O si se quiere, zagales...»

«... Con que abur, hasta la vista,
Hasta después, hasta luego...»

Hé aquí algunos párrafos, tomados al acaso, del discurso de Castelar:

«Ah, señores diputados! Si me hubiera sido posible, si me hubiera sido dable el esquivarme, el ocultarme, habría huido, me habría esquivado, me habría ocultado; pero no me oculté, no puedo esquivarme, ni huir, porque se huye a la felicidad, al laurel y al premio, mas no se huye a la responsabilidad, a las dificultades ni al peligro...»

Yo no necesito decir lo que somos, lo que representamos, lo que queremos. Somos, representamos, queremos lo que es, lo que representa, lo que quiere la inmensa mayoría de esta Cámara...

En cuanto a mí, señores diputados, lo que pienso, lo que siento, lo que deseo, lo he dicho muchas veces desde estos bancos; lo he dicho muchas veces desde la oposición, y por consiguiente, no os diré nada, absolutamente nada nuevo...

Nosotros somos el antiguo partido republicano histórico; nosotros tenemos el poder por este partido; lo conservamos por este partido, y depondremos el poder en manos de este partido.

Pero si nosotros somos el partido republicano histórico, y esto ha de quedar fijo y concreto, nosotros creemos, nosotros tenemos derecho a creer que es necesario, sobre todo en la República, llamar a la vida, llamar a los comicios, llamar a las diputaciones, llamar a los Congresos a todos los partidos, absolutamente a todos los partidos...

La democracia contemporánea ha retrocedido mucho; la democracia contemporánea ha desandado gran parte de su camino; la democracia contemporánea está en peligro de muerte; la democracia contemporánea ha desandado camino por temor a los demagogos...

¡Oh! Eso no se puede consentir; yo desde el Gobierno, señores diputados, no quiero consentirlo, no puedo consentirlo, no debo consentirlo...

Yo siento, señores diputados, con todo el vigor de la conciencia, y como lo siento con todo el vigor de la conciencia, (que si la conciencia no me lo dictara, no lo diría), y como yo siento esto con todo el vigor de mi conciencia, yo lo hago y yo estoy resuelto a hacerlo...

Se necesitan guarniciones sedentarias en los pueblos de grande importancia; se necesita, como otra reserva nacional, una gran milicia; se necesita que esta milicia tenga garantías de ser una salvaguardia del orden; se necesita que esta milicia imite la conducta de la milicia de la guerra civil; se necesita que esta milicia no sea la milicia de un partido, porque no hay nada más tiránico que la milicia perteneciente a un sólo partido; se necesita que esta milicia sea de todos los partidos, porque todos tienen igual interés por el hogar, tienen igual interés por la libertad, tienen igual interés por la patria.

A este fin, señores diputados, el partido republicano que se sienta en este banco, el partido republicano que se sienta con estos ministros, porque estos ministros no pertenecen, ni han pertenecido, ni pertenecerán a otro partido que ese, el partido republicano tiene que recordar que no se contesta a la guerra sino con la guerra, y necesitan energía, y necesitan prestigio, y necesitan fuerza, más que ningún otro, los partidos que implantan una nueva forma de gobierno o que quieren llevar a cima eficaces reformas, porque toda reforma, señores diputados, hiere un interés, y no pueden herir los intereses sino los Gobiernos fuertes, los Gobiernos enérgicos, los Gobiernos sostenidos por la opinión pública, si, pero también por la fuerza de las instituciones.

Ahora bien; ¿qué nos pide la opinión dentro? ¿Qué nos exige la Europa fuera? ¿Creéis que la Europa se defienda para nuestro reconocimiento, para el reconocimiento de la República española, delante de las grandes fórmulas parlamentarias, delante de las grandes fórmulas diplomáticas? No. La Europa no reconocerá que la República es aquí un hecho verdadero; la Europa no reconocerá que la República es aquí la legitimidad existente; la Europa no reconocerá que la República es aquí la conciencia del pueblo español; la Europa no reconocerá que la República es aquí el seguro de todos los partidos, si la Europa no ve que la República sabe sacar los tributos que imponen las Cortes... y si vosotros conseguís con vuestras fuerzas y con vuestros votos que tengamos autoridad, orden y gobierno, cualquiera que sea el que aquí lo represente, vosotros habéis salvado vuestra honra, habéis salvado vuestra libertad, habéis salvado la honra de vuestros hijos, habéis salvado la civilización.

¡Pobre Castelar!

PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de hoy publica dos decretos, fecha de ayer, disponiendo que el ministro de Marina, don Jacobo Oreiro, cese en el cargo de ministro interino de la Guerra, y nombrando para este

cargo al teniente general D. José Sánchez Bréguet.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publican varios decretos concediendo un indulto y reducción de penas impuestas por delitos comunes.

ASAMBLEA REPUBLICANA.

Extracto de la sesión celebrada el día 9 de Setiembre de 1873.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR CERVERA.

Abierta la sesión a las tres y diez minutos, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

Leyóse el decreto en virtud del cual se nombra ministro de la Guerra al general Sánchez Bréguet.

El Sr. Casaldueño pregunta al Gobierno qué es lo que ha motivado la alarma que ha circulado la noche pasada en Madrid, y si es cierto que en las afueras de la población se habían reunido esta madrugada fuerzas de la Guardia civil sin conocimiento del Gobierno, si por consecuencia de esto se halla detenido el gobernador civil de Madrid, y en fin, si tienen algunos fundamentos los rumores que han circulado sobre construcciones que se fraguaban contra el orden público.

El señor ministro de Estado respondió que lo único que hay es que el señor gobernador de la provincia, por confidencias reservadas, sabía que en la madrugada de hoy había de estallar un movimiento carlista simultáneamente en dos puntos, uno de ellos cerca de Carabanchel, y para sorprenderle subió en efecto con algunas fuerzas de Guardia civil, y ha regresado después sin haber encontrado a los 300 hombres que se decía estaban reunidos para lanzar el grito de rebelión.

Añade que no es cierto que el gobernador civil haya sido detenido ni por esta ni por otra causa.

El Sr. Payala pide la palabra y dice que habiendo oído también esta mañana los mismos rumores alarmantes, y siendo amigo particular del señor gobernador civil, se ha acercado al ministro de la Gobernación a quien ha preguntado si el gobernador Sr. Hidalgo ha faltado a su deber y si ha perdido la confianza del Gobierno, a lo cual le contestó que no.

El Sr. Somolinos pregunta también si es cierto que esta mañana se han presentado agentes de la autoridad a hacer un registro domiciliario en casa del marqués de Portago.

Responde el señor ministro de Estado que nada sabe, pero que si alguna autoridad ha faltado a su deber, se le exigirá la debida responsabilidad.

Terminado este incidente, el Sr. Benítez de Lugo apoyó una proposición pidiendo que la Cámara declare que el art. 7.º del decreto expedido por el ministerio de Hacienda dictando reglas para recibir las suscripciones del empréstito nacional, no interpreta rectamente el espíritu de la ley para la extinción del déficit y debe ser reformado.

Se funda para ello en que sólo se admiten para pago de las dos terceras partes de las suscripciones los cupones del semestre de la Deuda últimamente vencido, y no se admiten los de semestres anteriores.

Contestándole el señor ministro de Estado, extraña que el Sr. Benítez de Lugo no se haya acordado de combatir aquel derecho que se expidió el 29 de Agosto, hasta hoy 9 de Setiembre, cuando ya la suscripción al empréstito está abierta.

Expone además diferentes razonamientos, queriendo demostrar que su decreto del 29 de Agosto interpreta del y rectamente las prescripciones de la ley antes citada.

Dice que al conceder el privilegio de que se queja el Sr. Benítez de Lugo en favor del cupon vencido en 30 de Junio lo hizo con el propósito de que el gran descuento que sufrirían dichos cupones descienda hasta el nivel de los descuentos que sufren los de semestres anteriores.

Rectifican los Sres. Benítez de Lugo y ministro de Estado, y en votación nominal fué tomada en consideración la proposición del Sr. Benítez de Lugo, por 96 votos contra 63.

Abrióse en seguida discusión sobre la misma, y la combatió el Sr. Sainz de Rueda, pidiendo que se leyerá la ley aprobada por las Cortes para la extinción del déficit.

El orador dice que la aprobación de la proposición del Sr. Benítez de Lugo, que en realidad es un voto de censura al actual ministro de Estado, alcanza a todo el ministerio de que formaba parte cuando desempeñaba la cartera de Hacienda.

El señor presidente suspendió esta discusión a pesar de las protestas del Sr. Santamaría, que alegando en su apoyo varios artículos del reglamento, pide que la discusión no se interrumpa, fundado en que el reglamento dispone que en cada sesión se empleen dos horas en la discusión de la orden del día. El señor presidente Cervera pone al debate el dictamen de la comisión de guerra sobre el restablecimiento de la Ordenanza.

El Sr. Pinedo se niega a continuar el discurso que ayer tarde dejó interrumpido en contra de dicho dictamen.

Usó de la palabra en defensa del mismo dictamen el Sr. García Gil, procurando rebatir los argumentos que en contra de la pena de muerte para los delitos militares han aducido en esta discusión los Sres. Navarrete y Olave.

El Sr. Navarrete habló después en contra del dictamen, contradiciendo la idea de que el ejército sea una máquina de guerra como el Sr. García Gil quiere que sea.

Rectificó luego el Sr. García Gil, explicando que ha querido decir que el ejército es una máquina de guerra, pero únicamente en asuntos del servicio.

Suspendió la discusión ocupó la tribuna el Sr. Castelar y el *Proyecto de ley* de que damos cuenta en otro lugar.

A petición del Sr. Castelar fué declarado urgente.

Se procedió a la elección de presidente de la Asamblea y verificado el escrutinio, resultó elegido por unanimidad D. Nicolás Salmerón y Alonso.

Señalada la orden del día, se levantó la sesión a las siete.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 10 de Setiembre de 1873.

LA MENTIRA INSOLENTE.

I.

Principio común a todas las escuelas liberales, desde el parlamentarismo más moderado hasta la democracia más radical, es la ley de las mayorías.

Según ese principio, el criterio de la legitimidad de todo Gobierno es la *opinión pública*. De modo que solo cuando gobierna conforme a la opinión pública, es legítimo y justo el ejercicio de la soberanía. De modo que todo poder político, evidentemente contrario a la opinión pública, es por ende usurpador y tirano.

Aquí tenemos el principio que expresa lo que hay de idéntico en todos los partidos liberales. La interminable variedad que sin embargo los divide entre sí, nace del diverso criterio en que cada cual de ellos propone y valúa los medios de conocer, en cada caso y lugar, la verdadera expresión de la opinión pública. Los partidos doctrinarios, por ejemplo, estiman que solo las *clases medias* expresan verdaderamente esa opinión, y de aquí el entregarles el monopolio de los derechos políticos. De entre los partidos doctrinarios, unos están más cerca, otros más lejos de la democracia, según que limitan más o menos el ejercicio del *sufragio universal*, que para todos los partidos democráticos es el único medio legítimo de expresar políticamente la susodicha opinión pública.

Para todos los partidos liberales, por consiguiente, es un postulado necesario que cuando quiera que sea *evidentemente* conocida la opinión pública, no hay otro medio de gobernar con legitimidad ni con justicia sino confirmarse de lleno a lo que esa opinión pública exige y reclame.

No se trata ahora de averiguar lo que semejante doctrina tiene de absurdo, de brutal y de impracticable. Bien se ve que para aplicarla con todo rigor lógico, a la hora en que la opinión pública exigiera *evidentemente* la degollación de los niños menores de dos años, el único gobierno legítimo y justo sería el del rey Herodes.

Pero no se trata ahora, repetimos, de esto. Trátase únicamente de consignar el principio común a todas las escuelas liberales, en cuya virtud, si han de ser consecuentes a sí mismas, están obligadas todas a obedecer todo fallo *evidente* de la opinión pública.

Ahora bien, ¿esto de la *opinión pública* es una frase que carece absolutamente de sentido, o con ella no se quiere expresar otra cosa sino la *creencia común*, el *deseo común*, la *exigencia común*, ora de la totalidad, ora de la mayoría de la respectiva sociedad.

Es decir que, para ser consecuentes a su común principio fundamental, los partidos liberales no tienen más remedio que ajustar de lleno su conducta a lo que la totalidad o la mayoría de la nación *crea, desea y exige*. Y claro está que tanto más apremiante e ineludible es esa obligación de los partidos liberales cuanto más *evidente* sea esta creencia este deseo y esta exigencia de la nación.

II.

¿Se hallan hoy los partidos liberales de España en esta obligación? ¿Existe, ó no, alguna suma de hechos que *evidentemente* les muestren la verdadera opinión pública de España?

Evidentemente sí. Esta *evidencia* resulta del contexto de toda la situación actual de España: resulta de los hechos, que son en sí notorios e indudables, y resulta de las mismas confesiones explícitas e implícitas que los liberales publican de esos hechos.

El eje sobre que gira la situación toda entera de España hoy, es el miedo de los liberales al carlismo: miedo confesado por ellos tan paladina y tan reiteradamente, que hoy es el asunto de todos sus discursos parlamentarios, de todos los artículos de sus periódicos, de todos sus públicos documentos, oficiales y extraoficiales.

Ellos, en efecto, confiesan (y ¿cómo tampoco negarlo?) que los carlistas levantados en armas constituyen hoy falanges numerosas, esparcidas en todo el territorio de la nación, y algunas de las cuales, perfectamente organizadas, dominan de hecho y casi en absoluto una porción ya muy considerable de la nación misma.

Ellos confiesan que el carlismo armado cuenta con poderosos y numerosos adictos en respetabilísimas clases sociales, y repiten a toda hora que la causa, no sólo del levantamiento carlista, sino mucho más de su indudable crecimiento progresivo, es el estado anárquico de la nación, lo cual equivale a confesar que son afectos al carlismo todos los españoles que tienen algo que perder en la anarquía.

Ellos confiesan que, merced a lo grave del levantamiento carlista, favorecido por causas tan poderosas, el carlismo va de victoria en victoria (¿ni cómo negar esto tampoco?) siendo hoy la fuerza social predominante, hasta el punto de que, há ya dos semanas, no se cae de los labios liberales la frase: «A

poco que esto siga como vá, tendremos en Madrid a D. Carlos»....

—Todo eso no es más que una exageración hábilmente calculada con el fin de unir entre sí a los partidos liberales, hoy divididos hasta lo infinito.

—Concedámoslo así. Pero ¿cuál es, en resumen, el motivo inmediato, la ocasión próxima de ese empeño en unir a los partidos liberales?

—¡Oh! eso es indudable: los progresos del carlismo.

—¡Ah! ¿Con que, para resistir al carlismo, se juzga necesario agrupar todas las fuerzas de todos los partidos liberales? ¿De veras? Pues entonces esto equivale, ni más ni menos, a confesar que el carlismo tiene tanta fuerza el sólo como todos los partidos liberales juntos.

Luego el carlismo representa el solo una masa total de *opinión pública*, igual, cuando menos, a la de la suma total de los partidos liberales.

De modo que tenemos, en frente del abigarrado montón de partidos incoherentes y hostiles entre sí, un partido *homogéneo*, que, *numéricamente* considerado, es tan fuerte, cuando menos, como aquel montón. Es decir, que a la fuerza numérica del partido carlista, igual cuando menos a la de todos los partidos liberales juntos, hay que agregar la que le presta su *unidad* misma.

Es decir que, sumadas la fuerza material y la fuerza moral del carlismo, resulta incommensurablemente superior a las fuerzas liberales.

Nótese que para llegar a esta conclusión, hemos ido concediendo que la fuerza material del carlismo sea igual a la suma de las de todos los partidos liberales. Pero en hecho de verdad, semejante igualdad no existe, y de ello daremos una sola prueba. El liberalismo es hoy, y está, mucho tiempo ha, siendo Gobierno, mientras el carlismo es oposición; de donde resulta que el primero cuenta con todas las fuerzas que da la posesión del poder, mientras el segundo tiene que luchar con las dificultades naturales de toda insurrección.

Y sin embargo, para combatir a esta insurrección se juzga preciso, no solo unir en el poder a todos los partidos liberales, sino usar de este poder con medios extraordinarios.

III.

Ora, pues, en el partido carlista se considere su fuerza material ó numérica, ora la fuerza moral que le presta su unidad intrínseca, mucho más si se le pone en cotejo con la interminable variedad e incoherencia de sus comunes enemigos los partidos liberales; podemos consignar como hecho *evidente* que el carlismo es *mayoría* en España, y por consiguiente, que el solo es legítimo representante de la *opinión pública* de la nación.

Y sin embargo, y no obstante la suma de confesiones explícitas e implícitas con que así lo reconocen los partidos liberales, ellos que proclaman a la opinión pública como único criterio de la legitimidad del poder, se coaligan con esfuerzo supremo para resistir con todo género de medios ordinarios y extraordinarios al mismo partido en quien de hecho reconocen la genuina representación de la verdadera opinión pública.

Luego su respeto a la opinión pública es una añagaza indecente, y una mentira desvergonzada.

Luego los partidos liberales poseen todas las notas y condiciones señaladas por la razón, por la historia y por la ciencia para definir a los tiranos opresores de los pueblos.

Luego los partidos liberales son respecto de España, *injustos agresores* contra la sociedad española.

Luego la sociedad española tiene, contra los partidos liberales, la plenitud de los derechos de la *justa defensa*.

Sinceramente deseamos que no sea inevitable la necesidad de usarlos todos.

EL SUSTO.

Ayer trasladamos a nuestras columnas una noticia alarmante publicada por *La Iberia* y relativa a una vasta, tenebrosa y bien tramada conspiración que se descubrió en el acto mismo de estallar. Nos extrañaba sobre manera, y con harta fundamentación, que sobre este asunto no dijeran una palabra los diarios de la mañana, pero los de la tarde se desquitaban grandemente llenando sus columnas con pormenores, noticias y comentarios más ó menos aventurados, sobre lo que era pasto de todas las conversaciones y causa de grandes extrañezas.

Es tan oscuro todo lo que se refiere al importante hecho de haber salido de sus cuarteles la Guardia civil por la voluntad del señor Hidalgo, que nadie acertará con la clave del misterio, ni hay periódico que se atreva a dar seguridades sobre la versión que publica. Así es que cada cual acoge, no sin dudas, una diferente, debiendo saberse que ninguno toma en serio lo de que la conspiración fuera carlista; antes bien, procuran inquirir la verdad por otros caminos.

Inútil es añadir que en esto no entra la *servil Correspondencia*, cuya aparente candidez, pero notoria odiosa intención, llega

hasta el punto de aparecer ignorante sobre si habrá sido encontrado el cabeceillo Merendón, supuesto jefe de los conjurados.

Conviene dar a conocer cuanto de notable refieren sobre el particular los periódicos oficiosos, y es lo siguiente:

Pasada la media noche observó el Sr. Pallares, jefe de orden público, que las fuerzas de la Guardia civil de servicio se reconcentraban, que los oficiales de este instituto acudían a los cuarteles y que había otras señales, no menos extrañas, por lo que, no hallando al gobernador, se dirigió a exponer sus dudas y temores al Sr. Mañonave. Advertido este de antemano de que algo ocurría en la guarnición de Madrid, había ya enviado a un jefe del ejército a que observase el estado de no sabemos qué cuartel de infantería, donde se dormía tranquilamente; pero al mismo tiempo supo que el 1.º y 14.º tercio de la Guardia civil se habían dirigido a las puertas de Segovia y Toledo.

Citados varias autoridades y generales, el Sr. Socías, director de la Guardia, se encargó de buscar a esta y de hacerla entrar en sus deberes si por acaso los hubiera olvidado. En un coche, y en compañía del indispensable brigadier Carmona y algún otro sugeto, llegó a la Puerta de Toledo, se apeó, y después de conferenciar con las avanzadas de la columna y de llamar a los jefes de la misma, a alguno de los que envió arrestado al ministerio de la Guerra, dió orden para que las fuerzas volvieran a sus cuarteles. Así lo hicieron.

Dicen los diarios, cuya narración extractamos, que el coronel Iglesias, jefe de la Guardia situada en actitud de guerra en dicho punto, tardó bastante en presentarse al señor Socías cuando por este fué llamado, y que las explicaciones de dicho señor convenían con las de los otros oficiales al asegurar que estaban allí por orden del gobernador civil, Sr. Hidalgo, para contrarrestar un golpe de mano de los carlistas.

Para hacer más verídico esto mismo, el Sr. Hidalgo que ha confesado ser origen de estos sucesos, había dispuesto que algunas patrullas de policía vigilasen algunos puntos, y registrasen las casas de los señores condes de Camarasa y Campomanes, del teniente mayor de San Sebastián, Sr. Espinosa, y también otras sitas en las cercanías de la parroquia de San Sebastián, que fué también minuciosamente registrada, por supuesto sin que hubiese en ella una mala boina. No fueron estos los únicos edificios y casas particulares allanadas; fueronlo también las redacciones de los estimables periódicos carlistas *La Regeneración* y *La Reconquista*, las casas de nuestro querido amigo el señor Vinader, la de los marqueses de Pontazgo y algunas otras.

A la cárcel ó al gobierno civil fueron conducidos el citado Sr. Espinosa, algunos dependientes de los periódicos mencionados, el Sr. Vinader y un primo suyo. Y por cierto que la detención de este fué acompañada de algunos chistosos incidentes. Presentósele a deshacer un inspector de policía con una orden del gobernador relativa al registro de su casa. Con el Sr. Vinader estaba un deudo suyo diputado provincial republicano de Barcelona, a cuya vista exclamó con gran seriedad el inspector: «Vengo a prender a usted, que es el general Velasco.» Tanta fué la hilaridad del Sr. Vinader al oír esto, que costó después trabajo convencer al delegado del gobernador de que no intentaba faltarle al respeto y de que si había burla en aquel lance, ocasionábase quien suponía ser general carlista a un federal acreditado. Lo que no impidió que todos fueran al gobierno civil, obteniendo poco después la libertad.

Entre los pormenores más interesantes y sobre que hay más oscuridad, es sin duda alguna el hallazgo de un elegante maletín, ornado con las iniciales R. F., y que contenía, según unos, bastantes miles de duros en oro y según otros algunos paquetes de cartuchos. Se ha encontrado en una casa de dormir de la calle del Calvario ó de la de Toledo, que también en esto hay opiniones.

Háblase también de una caja llena de grandes sumas pertenecientes a no sabemos qué establecimiento; caja que pudiera haber ocasionado toda la alarma. Sobre este punto no podemos ser más explícitos.

De todo esto, y como primera consecuencia, ha provenido un conflicto. Parece que al llegar Socías al puente de Toledo, en vez de dirigirse a los oficiales de la guardia civil, confirió con los señores y soldados, desaire que dió lugar a vivas reclamaciones entre la oficialidad y el Sr. Socías, que obligó a éste a arrestar a dos ó tres jefes, y que produjo gran descontento en los demás.

Como los jefes y oficiales excusaban su conducta con el orden del gobernador, rechazaban enérgicamente las acusaciones que se les hacía, y tomando la cosa por donde quema, parece que han presentado en masa su dimisión, creando al Gobierno un conflicto que Dios sabe cómo se resolverá.

Sobre este asunto se ha empezado a instruir la sumaria correspondiente: *La Correspondencia* dice que las explicaciones dadas por el Sr. Hidalgo han satisfecho por completo a los ministros, quienes, a lo más, solo podrán acusarle de excesivo celo en el mantenimiento del orden y en la represión de las conjuraciones. Es lo cierto que el Sr. Hidalgo no ha sido destituido todavía. También lo es que al dar ayer explicaciones en las Cortes sobre estos sucesos, el ministerio no tuvo una palabra de defensa ni de excusa para su delegado, que suponemos no durará mucho en su puesto.

¿Cuál es el carácter de tan extraño acontecimiento? ¿A qué móviles obedecía la formación en batalla, frente a las puertas de Madrid, de numerosas fuerzas dirigidas por el Sr. Hidalgo? Los ministeriales dicen, con manifestada timidez, que se iba a formar una gran partida carlista en los campos de Carabanchel. Pero ¿a qué venía el establecer avanzadas y retenes, no en dirección a Carabanchel, sino en la de Madrid? ¿Por qué el Sr. Hidalgo, que sacó millares de soldados de sus cuarteles, no consultó con las autoridades militares sobre los medios de combatir una pavorosa conjuración? El Sr. Hidalgo no tiene defensa alguna, como no sea en las columnas de cierto despreciable periódico que no es necesario nombrar aquí una vez más.

En resumen, confesamos que no hay explicación alguna que satisfaga la curiosidad pública, que no acierte, por más esfuerzos que hace, con el hilo de esta enmarañada madeja.

Sin embargo, alguna luz pudiera dar el siguiente suelto de prevención que anoche publica un diario moderado:

«Un carlista, tan sagaz como intemperante, creaba esta tarde atmósfera contra otros partidos pacíficos, en el salón de conferencias; y no será extraño que esta noche contengan indicaciones en este sentido los periódicos carlistas, que no se paran en barras.»

¡Ojo, ojo, federales!

Supongan nuestros lectores que la autoridad civil de una provincia se pone de acuerdo con un militar recién destituido, muy importante en determinadas épocas y de cierto natural influjo en un cuerpo nuevo también muy importante.

Supongan también que estos dos personajes, a uno de los cuales mueve la ambición y a otro anima el deseo de venganza, se hacen dueños de las más numerosas y escogidas fuerzas de una guarnición determinada, y tratan de dar un golpe de mano en favor de este ó del otro partido.

Sign suponiendo que una de las dos personas imaginadas por un acto de la libre fantasía, madre también de tantos errores, cumple bien sus compromisos, y que la otra falta a ellos por voluntad, por torpeza ó por mala fortuna, y que la primera se encuentra en grave aprieto y tiene que deshacer lo hecho.

Supongan, por último, que para ocultar estos planes se apele al socorrido recurso de la *mano oculta*, y que para ello, así como para distraer a los agentes inferiores que no inspiren confianza, se ordena la inquisición y captura de los supuestos cómplices de la *oculta mano*.

Hochas estas suposiciones, bastan para explicar algún tanto ciertos misteriosos acontecimientos?

CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Escasean las noticias. Los periódicos liberales de anoche dan las siguientes:

«El Sr. Sanchez Bregua, que ha visto de cerca las necesidades más apremiantes del ejército del Norte, procurará inmediatamente remover todas las dificultades que para remediar aquellas necesidades existen. Es una de las primeras medidas en que fijará su atención.

—Anteayer a las cuatro de la tarde entró en Durango el cabeceillo Velasco con unos 3,000 hombres, y según decían esperaban para la noche las fuerzas navarras con el pretendiente.

—Los carlistas parece que han impuesto una contribución de 15,000 rs. anuales a los establecimientos de baños de Archaleta, Santa Agueda y Escoriaza.

—Parece que un título de Castilla residente en Mondragón, le ha impuesto un jefe carlista una contribución de 8,000 rs. mensuales, si su hijo no se presenta a formar parte del ejército de D. Carlos.

—El jefe de la columna de la ribera saldrá mañana para Peralta. Según parte de hoy, la columna de su mando se halla en buenas condiciones de subordinación.

—Tolosa se ha visto hace muy pocos días amenazada por los carlistas y los habitantes de aquella población suponen con fundamento que han de ser atacados por una de las partidas.

—El ejército del Norte cuenta con 35 batallones de línea y cazadores, dos de ingenieros, más de 30 piezas de artillería, seis regimientos de caballería y guardia civil, estando todos los cuerpos muy escasos de personal.

—El de Cataluña tiene 28 batallones nominales, casi todos desorganizados, tres de artillería y cuatro regimientos de caballería.

En Valencia hay siete batallones y en Andalucía diez.

El Tiempo publica la siguiente carta:

«SAN SEBASTIÁN, 6 de Setiembre de 1873.—Muy señor mío: No he escrito a V. estos días porque nada notable ha ocurrido en esta provincia, sino es la actividad creciente de Tolosa y San Sebastián en la manía de fortificarse, y digo manía porque no son pocas las paredes y las aspilleras que se construyen, cuyo coste es tan grande como pequeña su utilidad. Aquí, por fin, han comenzado a hacer reductos avanzados en los puntos estratégicos que mandan las avenidas de la ciudad, que es lo que desde un principio debió hacerse, y no tanta tontería como hasta el presente.

La columna Loma, única que custodia esta parte de la provincia, cuya importancia es, sin embargo, grande, siendo como es la sola región de las cuatro Provincias Vascongadas no ocupada por los carlistas, está entre Andoain y Hernani. Oyarzun es el que no tardará en darnos un disgusto, porque habrá que pertrecharlo de nuevo, y como siempre la marcha del con-

voy por entre alturas ocupadas por la gente de Arichulegui, que viene ya preparándose para ese día desde la última visita de Loma, costará muchas bajas. La situación de ese pueblo es fatal, y no va a poderse sostener, a pesar de su inmensa importancia militar, por no haberse hecho una línea de defensa hasta Rentería, ya que no se puede ó sabe arrojar de Arichulegui a las siete compañías carlistas que lo ocupan.

Además, si el día, ya muy próximo, en que faltan recursos a la guarnición de dicho pueblo se pone Lizarraga con 2 ó 3,000 hombres a es-torbar el paso de Loma, no tiene este distinguido jefe fuerzas para forzar el paso, y en el caso de poderlo hacer, que es mucho aventurar, sería perdiendo la mitad de su gente, viéndose muy mal para volver aquí y teniendo por fin que renunciar a socorrer de nuevo a Oyarzun, cuya pérdida, en mi concepto hoy ya casi segura, trae consigo el abandono de Irún, Rentería, Fuenterrabía y Hernani, quedando reducidos en Guipúzcoa a Gueztaria y Tolosa, que no sé lo que se sostendrá. No cuento San Sebastián porque en mucho tiempo todavía no tendrán los carlistas medios de atacarlo, si bien pueden tirotearnos desde las alturas próximas al día que gusten. Sanchez Bregua cuando estuvo a visitarnos con sus 11,000 hombres debió ocuparse de Oyarzun y de Arichulegui, y se contentó con mandarles viveres para quince días, en lugar de asegurar de veras aquel punto.

El pretendiente, que tuvo anteañoche una gran comida en Vergara, en casa del conde del Valle, y que se nos ha presentado en Guipúzcoa haciendo en menos de dos días el camino de Estella a Vergara, irá hoy ó mañana a Azcoitia, desde donde dicen marchará sobre Tolosa ó sobre Bilbao. Algunos creen que se volverá a Navarra tranquilamente después de hacer en Logroño algunos ejercicios espirituales.»

El Imparcial dice esta mañana:

«En el ministerio de Estado se recibió ayer un telegrama anunciando que unos 400 carlistas habían obligado a rendirse al pequeño destacamento de Valcarlos, haciéndolo prisionero y ocupando el fuerte.

—El *Diario* de San Sebastián da algunos pormenores de la entrada de D. Carlos en Vergara, verificada el viernes al frente de 10 ó 12,000 hombres y acompañado de Elio, Lizarraga y Dorregaray; habiendo sido recibido por las autoridades y llevado en palio por el clero hasta el templo de San Pedro.

El pretendiente se alojó en el seminario, con una parte de sus fuerzas, y en él cenó y durmió, comiendo en casa del conde de Villafranca de Gaitan y visitando después la fábrica de tejidos del Sr. Blanc.

Al frente del estado mayor, en el que van casi todos los jóvenes de la aristocracia carlista del país, y doce ó catorce de distinguidas familias legitimistas francesas, está el general marqués de Valdespina, que va como de costumbre provisto de su correspondiente trompetilla. Entre los ayudantes de D. Carlos va un oficial inglés protestante.

El sábado se proponía visitar el pretendiente las fábricas de Plasencia y Bilbao y la villa de Elgoibar, y el domingo a Azpeitia.»

La Gaceta dice:

«El gobernador militar de San Sebastián dirigió ayer tarde al ministro de la Guerra el siguiente telegrama:

«El brigadier Loma salió de esta para Oyarzun con objeto de relevar y reanudar el destacamento. Las facciones de Arichulegui y Oyarzun le esperaban en ventajosas posiciones que venían fortificando hace días, habiendo cortado también la carretera. A las doce llegó a sus posiciones, que tomaron nuestras tropas con un valor y entusiasmo extraordinario, huyendo el enemigo aterrado de tanta decisión. Se les ha hecho de 20 a 30 muertos y unos 60 heridos.

Nuestras tropas tuvieron dos muertos y 16 heridos, entre estos dos oficiales, de poca gravedad. Quedó hecho el relevo y racionamiento, y la brigada ha regresado a esta ciudad a las siete de la tarde, donde ha sido recibida con entusiastas vivas por su brillante acción. Las tropas en el mejor estado de subordinación.»

Pintar como queror.

AVILA.—Los mozos de la reserva de esta provincia han huido, no queriendo servir al Gobierno que prometió abolir las quintas y los soldados forzosos. Acerca de este hecho *La Correspondencia* publica anoche los siguientes párrafos:

«El capitán general de Valladolid, con referencia a noticias recibidas del comandante militar de Avila y del coronel Rivadeneira, dice que fueron 400 los mozos de la reserva que huyeron a sus pueblos, habiéndose presentado hasta hoy 80.

—Parece que los mozos que huyeron a sus pueblos en la provincia de Avila, no iban con ánimo de pasarse a los carlistas. Se ha dado orden a los alcaldes para que los prendan.

—Se ha mandado proceder con toda urgencia a la formación de causa para averiguar quiénes puedan ser los instigadores de la sublevación de los mozos de la reserva de Avila.»

El Pueblo dice:

«Testigos presenciales nos refieren lo ocurrido ayer con los mozos de la reserva de la provincia de Avila.

A la una de la tarde esperaban en el andén de la estación de dicha capital 527 quintos la llegada del tren que los debía conducir a Valladolid. De repente salió de entre ellos un grito anárquico que aterrorizó a los carlistas que en un momento desaparecieron. En un momento desaparecieron 527 mozos, cuya mayor parte se dirigió a internarse en las vecinas sierras.

Instantáneamente cundió la alarma en Avila se reunió y armó la milicia, y a las dos o poco más, salían voluntarios y tropa, unos a pie y otros por la línea férrea, en persecución de los fugitivos.

Dícese que un Cura de uno de los pueblecitos inmediatos a Almería tenía preparado el complot, y se supone que a estas horas estará ya al frente de los más decididos de aquellos mozos.»

La Esperanza añade:

«Por carta de persona digna que hemos visto, al montar en la estación de Avila 480 quintos destinados a Valladolid, acompañados de algunos oficiales, se han dispersado como bandada de palomas en presencia del gavián, y sin que se hayan podido coger más que siete. Un grupo de 80 bajó compacto por la calle de San Francisco dando los gritos de ¡Abajo las quintas! ¡Viva Carlos VII!»

Los diarios oficiosos publican además las siguientes líneas:

«Según las últimas noticias, la facción San-tes vega todavía por algunos pueblos de la provincia de Cuenca. El alcalde de Pozuelo ha manifestado a las autoridades que la partida Villalain se hallaba en Villanueva, línea divisoria entre la provincia de Cuenca y la de Guadalajara, llevando 30 hombres montados y algunos caballos sin ginetes.

—Ayer penetraron en Sambal, pueblo de la

provincia de Lugo, 100 carlistas, que recogieron 100 pesetas de la recaudación de contribuciones y se dirigieron hacia Trabancos. También se ha presentado otra en Luarna, donde quemó el registro civil. Ambas son perseguidas.

—Según telegrama del gobernador de Burgos, la facción Blanco, compuesta de 100 infantes y 70 caballos, ha sido desalojada del pueblo de Freseda por la guardia civil mandada por el capitán Estalayo, y auxiliada por una columna de voluntarios de la provincia de Logroño, sosteniendo dos horas y media de fuego, causándole un teniente y su caballo muertos vistos, sin que por parte de las tropas haya habido baja alguna.

—El capitán general de Burgos ha puesto a Miranda a cubierto de un golpe de mano de los carlistas, guarneciéndola y fortificándola convenientemente.

—En Cinco Torres, provincia de Cáceres, entró anteayer una partida carlista de 50 hombres, mandada por Chiscano, que dirigiéndose a la plaza proclamó a D. Carlos, requisó siete caballos de campo, y recogió cuantas armas útiles había en la villa.

—Se han remitido por mar de Valencia a Castellón artillería de montaña y toda clase de efectos de guerra con que combatir a los carlistas.

—La facción Vallés se hallaba anteayer tarde en Pinel.

—En Villanueva, Don Benito y Campanario (Extremadura), continúa el movimiento carlista, y según parte de los alcaldes de los pueblos comarcanos a los gobernadores de Badajoz y Ciudad-Real, si no se ataja pronto, promete adquirir gran importancia.

—Ha sido nombrado jefe de las fuerzas movilizadas de Castellón el Sr. Marcelo Casademunt, persona de antecedentes liberales y de grande energía.

—En Barcelona se están blindando algunas máquinas y coches que han de hacer servicio por el ferrocarril de Girona.

INSURRECCION FEDERAL.

A pesar de las bravatas del nuevo Gobierno, los insurrectos de Cartagena continúan resistiendo, y deben ya haberse fortificado lo bastante, cuando un diario ministerial confiesa anoche que aquellos federales no temen el combate por tierra, atendiendo a lo insuperable de los fuertes. En cambio todos sus temores los guardan para cuando se presenten buques acorazados mandados por generales españoles. No hay, pues, más dificultad que encontrar los buques y enviar los generales.

A continuación de las anteriores da también *La Correspondencia* las siguientes noticias:

«Según noticias de Cartagena que se han recibido hoy en Madrid, los presidiarios se dedican en la actualidad a subir cañones a los fuertes. Los pocos viveres que llevan a vender a la plaza son cambiados por caballerías. En el arsenal empieza a notarse gran escasez de viveres. A la tropa se la suministra 3/4 de ración de pan. Se ha colocado mucha artillería de grueso calibre en las murallas en sustitución de la que había antes. El jueves próximo se espera un vapor de Oran con viveres.

Parece que las caballerías de que se apropiaron en un principio serán devueltas a sus dueños.

—Algunos periódicos insisten en su creencia de que el Gobierno inglés no devolverá tan pronto como se ha supuesto las fragatas españolas que sacó del puerto de Cartagena, y pretenden relacionar este hecho con el del apresamiento del vapor inglés que conducía armas para los carlistas.

—Noticias recibidas hoy de Cartagena dan cuenta de haberse incendiado el polvorín llamado de «La Guina», que está cerca de Aljorja.

Con toda la fuerza sitiadora solamente se ha conseguido hacer huir a siete insurrectos de caballería y 100 de infantería que saliendo a media legua de la ciudad se entraron en un punto llamado el Hondón. A los soldados españoles la República les vuelve, lerdos a juzgar por sus torpezas.

Parece que en Cataluña ya no llueve, a juzgar por las noticias más agravadas que circulan relativas a próximos y graves trastornos en la capital del Principado.

Ahora ya no se hace cómplice a la atmósfera en los sucesos de Cataluña, sino que *La Correspondencia* lo atribuye a un plan de los enemigos de Pi y de Tautau, que enviaron un despacho telegráfico anunciando el intento que tenían dichos señores de ir a Barcelona a proclamar los cantones.

Ya llegará la hora a Cataluña, por cuya suerte hay más que temer cuanto más se retrase la explosión.

Apenas nació el ministerio y ya está próximo a expirar herido por la misma mayoría que lo dió aliento y vida no hace aun veinticuatro horas.

El Sr. Benítez de Lugo, que persigue hasta la sombra del Sr. Carvajal en el ministerio de Hacienda, presentó ayer tarde una proposición para que, contra lo dispuesto en la orden relativa a la suscripción del empréstito, se admitan los cupones de los vencimientos no pagados, de la misma manera que los del semestre último. Puesta a votación la proposición, resultó aprobada no obstante haberla impugnado el Sr. Carvajal. La derrota del ex-ministro de Hacienda fue tan clara y evidente por la desigualdad de los votos (96 contra 63), que el Sr. Carvajal anunció desde luego públicamente su propósito de renunciar, no solo su cartera, sino también el cargo de diputado.

El efecto que esto produjo entre los ministeriales fué desastroso. Los hombres más influyentes de la mayoría gritaban descompasadamente en los salones y pasillos del Congreso. Entre tanto, en el salón de sesiones se agravó el conflicto, en lugar de conjurarlo.

Después de usar de la palabra el Sr. Díaz de Rueda en contra de la proposición, el señor presidente, temeroso de que esta fuera aprobada definitivamente, suspendió la discusión. La izquierda reclamó contra esa medida arbitraria y anunció un voto de censura contra el presidente, que este no quiso admitir desde luego, aplazándolo para hoy. La izquierda se retiró entre gritos y murmullos que continuaron después fuera del salón.

Ciertamente, la minoría tiene razón en quejarse de la conducta del Sr. Cervera. Jamás se ha visto que se suspenda la discu-

sión de una proposición de esa naturaleza, y que, formulado un voto de censura, no sea discutido en el acto.

A más de esto, parece ser que algunos diputados de la mayoría quieren que la crisis se haga extensiva a los Sres. Del Río, Pedregal y Soler y Plá, que no han conseguido agradar por completo a los señores de la derecha.

Esto como síntoma es gravísimo, pues indica la profunda división de la mayoría y la poca confianza que hay en la persona del señor Castelar, desairada a los pocos días de elegir compañeros de Gabinete.

Hoy, por lo tanto, habrá escándalo en el Congreso, pues la minoría está dispuesta a apoyar el voto de censura contra la presidencia por la inculcable conducta seguida en la sesión de ayer.

Hé aquí el fuerte, el enérgico, el robusto ministerio formado por el Sr. Castelar, el que debía inspirar confianza a las clases conservadoras, y a todos los partidos liberales, semi-deshechos por las cábalas y las combinaciones de los mismos que le han elevado al poder.

Cuando ni aun para formar un ministerio pueden estar conformes los liberales veinte y cuatro horas seguidas, cómo han de unirse nada menos que para salvar la revolución, que es lo que pretenden?

En otro lugar verán nuestros lectores una relación de lo ocurrido en la sesión de ayer con motivo de la proposición del Sr. Benítez de Lugo.

A última hora subió a la tribuna el señor Castelar, y leyó el siguiente proyecto de ley, precedido de un preámbulo atisnante, como todos los que salen de la pluma del orador republicano:

Proyecto de ley.

«Artículo 1.º Se autoriza al Gobierno para adoptar las medidas extraordinarias de guerra que estime necesarias en las provincias, castigadas actualmente por ella, y en las que fueren invadidas o amenazadas en lo sucesivo.

Art. 2.º Se autoriza al Gobierno de la República para movilizar cuando lo crea oportuno los mozos adscritos a la reserva, con arreglo a lo dispuesto en los artículos 1.º y 2.º de la ley de 16 de Agosto último.

Art. 3.º Se autoriza al Gobierno para imponer una contribución de 5.000 pesetas, exigible en los plazos y forma que juzgue convenientes, a los mozos de la reserva que no se presenten antes del día 20 del actual, sin perjuicio de la responsabilidad correspondiente con arreglo a las leyes. En defecto de los mozos, pagarán la contribución a que se refiere este artículo los padres, guardadores o representantes legales de aquellos.

Art. 4.º Se autoriza al Gobierno para arbitrar recurso a la cantidad de 100 millones de pesetas, con destino exclusivamente a las atenciones de guerra, mediante las operaciones financieras que considere más ventajosas.

Art. 5.º El Gobierno dará oportunamente cuenta a las Cortes constituyentes del uso que hiciera de estas autorizaciones.

Este proyecto, cuya urgencia se votó ayer mismo, será discutido muy en breve, oponiéndose a él la izquierda de la Cámara por considerarle contrario al dogma federal.

Se asegura que los individuos de esta facción están decididos a retirarse del Congreso al llegar el acto de la votación para impedir que sean leyes los proyectos presentados.

El Gobierno, para prevenir esta dificultad, ha mandado dirigir cartas a todos los diputados ausentes, rogándoles que se presenten en esta capital en un breve plazo para ayudar al Gobierno con sus votos.

A última hora fué elegido presidente de la Cámara el Sr. Salmerón y Alonso.

Esta precipitación de la mesa por elegir presidente tiene su explicación: hoy se presentará un voto de censura contra el vicepresidente Sr. Cervera, y como no hay quien le sustituya más que el Sr. Díaz Quintero, por haber sido nombrados ministros los señores Gil Berges y Pedregal, de aquí que haya habido necesidad de elegir presidente aprisa y corriendo, para impedir que el primero dirija hoy la discusión.

Esto ha sido un motivo más de encono para los intransigentes, soliviantados ya estos días por el crecimiento de los conservadores.

Se ha concedido el segundo entorchado al general González, en atención, dice el decreto, al mérito que contrajo en la acción de Ituriz.

En ella fué rechazado y herido dicho jefe por los bravos carlistas. De manera que ya no es el Sr. Hidalgo el único que ha obtenido un entorchado a cambio de una derrota y de una herida.

Es un procedimiento tan nuevo como liberal: a falta de vencedores a quienes premiar, se galardona a los vencidos.

Con mucho gusto insertamos el siguiente escrito que nos ha dirigido la respetable señora superiora del colegio de Vergara:

«Señor director de El Pensamiento Español.

Muy señor mío: Parece que se han prologado noticias destituidas de fundamento respecto a esta comunidad con ocasión de los sucesos ocurridos en la villa el 10 de los corrientes; y para desvanecer cualquiera alarma que hayan podido causar en el ánimo de los padres de las señoritas educadas confiadas a nuestro cuidado, creo deber manifestar, que esta casa fue respetada por ambas partes contendientes, no habiendo penetrado en ella ninguna tropa; y que todas las religiosas y colegialas permanecieron tranquilas dentro del convento.

Espero merecer de su bondad, que dará lugar en las columnas del periódico que Vd. dirige, a estas breves líneas, dándole por ello anticipadamente las gracias.

Soy de Vd. atento S. S. Q. B. S. M.—Bibiana Sagasta, Priora.

Vergara, convento de la Enseñanza, 22 de Agosto de 1873.

En *El Eco de España* hemos leído que ha dejado de formar parte de su redacción, y por consiguiente, de dirigirla, el Sr. D. José María Antequera. *El Imparcial* y otros diarios liberales advierten desde entonces, más recrudescimiento en el alfonismo del diario conservador. A nosotros solamente nos ha parecido más revolucionario y liberal.

Por lo visto no estaba bien en aquella redacción el distinguido publicista, D. José María Antequera.

Ahora si que ha quedado en su puesto el liberal *Eco de España* y sus liberalísimos escritores, que exentos de la saludable traba que tal vez hallarían en la caballería y el catolicismo del que hasta ayer los dirigía, pueden ya arrojarle sin dificultad en el ancho campo de la revolución para predicar en él una religión acomodaticia y una política egoísta y suspicaz.

Y a fé que no ha querido perder el tiempo el diario conservador! Como quien desea desquitarse, se advierte ya en el periódico moderado un creciente enojo al hablar de los carlistas, y una solicitud especial en ofrecer sus servicios y su decidida cooperación al Gobierno de la República, para salvar por supuesto, la patria y la libertad. No es extraño: la patria, para los liberales, no consiste más que en adquirir y conservar el poder y es natural que los conservadores se pongan junto a los republicanos para recogerle en sus manos si los federales los dejan caer con su torpeza.

Avance, pues, el *Eco de España* en la misma ruta que sus demás cofrades, y corra hasta ganar la palma al desprecupado *Tiempo* y a la sutil y habilidosa *Epoca*, que desde hoy la política de la prensa alfonista será uniforme, pues todos sus diarios están indudablemente en su puesto, sirviendo a la revolución y combatiendo los esfuerzos de los verdaderos católicos.

La Correspondencia de España, que se ha convertido, según parece, en eco imparcial de la opinión liberal de Inglaterra, en vista de lo mal que interpretaba la opinión pública en España, se lamenta del creciente desarrollo de la insurrección carlista, porque impide el que prosperen y se enriquezcan los ingleses que residen en España. Se conduce también de que el triunfo de los católicos-monárquicos acabará con la libertad religiosa.

Es decir, que para los liberales con tal que los herejes puedan vivir satisfechos y enriqueciéndose a nuestra costa, no les importa nada la durísima persecución por que el catolicismo atraviesa, y todavía cometen el sarcasmo de llamar libertad religiosa a esa misma persecución bárbara y sañuda.

No les falta más a ciertos periódicos noticieros que convertirse, quizás sin conocerlo ellos mismos, en agentes de la propaganda protestante.

Entre los muchos presos carlistas que se encuentran en Canarias, muchos de ellos sin causa justificativa de prisión, se encuentran con frecuencia algunos ya absueltos y declarados inocentes por los tribunales respectivos.

Hasta ahora el procedimiento que se seguía con los que se hallaban en este caso, era darles su pasaporte y conducirlos a la Península; pero hace unos días que a muchos de los que, con sus correspondientes documentos expedidos por los jueces, se disponían a partir por haberseles declarado ya absueltos, se les ha vuelto a encarcelar por orden del gobernador militar segundo cabo D. Juan Gorredo, con sorpresa e indignación de todas las personas sensatas.

No sabemos los motivos que impulsarán a obrar de esta manera al jefe militar de Canarias, como no sea que, encontrándose muy a gusto en el desempeño de su cargo, quiera halagar con este nuevo acto de acatamiento la política republicana o conservadora del Gobierno, pues ambas políticas son igualmente crueles tratándose de los carlistas, públicamente declarados extranjeros por el Sr. Castelar, cuya vana ciencia y cuyas doctrinas anticatólicas y antisociales son la verdadera planta exótica de este desgraciado país, considerado por los liberales como tierra de conquista.

Decididamente los conservadores han perdido su habilidad proverbial.

Aunque no queremos creer lo que, sin duda por mortificarles, se cuenta públicamente, y es que los hombres de más talla estuvieron hace muchos días en Madrid representando un Carnaval con sus grotescos disfraces y volviéndose después a una ciudad de Castilla con las manos en la cabeza; es si cierto que van llegando a Madrid con tal presteza y tan de repente, que hasta los mismos republicanos ambiciosos (alias castelarense), que ven en perspectiva la necesidad de entenderse al fin con ellos, les llama la atención diciendo que no se precipiten tanto no sea que se malogre el plan.

En comprobación de ello, dice *La Igualdad* en su número de hoy:

«Anteayer llegó inesperadamente a Madrid el general Serrano, procedente de Francia, donde ha dejado su familia, sin duda por haber impedido su venida la urgencia de tan repentino viaje.

También han llegado estos últimos días a Madrid el celeberrimo D. Salustiano y otros personajes de alta significación política, y se anuncia la llegada de un momento a otro del señor Sagasta.

Estos viajes en comandita y estas idas y venidas tan a destiempo y fuera de sazón, nos parecen tan inconvenientes y poco meditados como el último discurso del Sr. Ríos Rosas y como las intemperantes exhibiciones del Sr. Topete.

Más calma, caballeros conservadores, que no por mucho madrugur amanecerá más temprano; y si tal vez habéis creído que está próxima a aparecer la aurora de vuestros ensueños, figuráos que vais a sufrir un amargo desengaño viendo brillar con más vivos resplandores el astro de la República, que ha de disipar para siempre vuestras quiméricas ilusiones y mal fundadas esperanzas.

No sabemos si el aviso de *La Igualdad* será de mera prevención o si temerá que el destiempo de los conservadores avive los enojos de los intransigentes, y en lugar de la transacción lenta y pacífica que se prepara se encuentren con que la federal se formaliza.

Ante los siguientes datos publicados por un periódico, comprendemos perfectamente, que como dice Castelar, ya no inspiran horror las quintas en España:

«No podemos menos de levantar la voz contra el trato que se da a los quintos en los depósitos. A los que están en el cuartel de la Montaña se les tuvo encerrados tres días, dándoles solo pan, de modo que hubo quinto, según se nos dijo, que por comer algo caliente pagó un pe-

seta por una marmita de rancho. En cuanto a «cam», no han tenido otra en estos tres días que el suelo. ¡Eso es, tratados como esclavos! ¡Sprimid la esclavitud en las colonias y planteadla en la metrópoli!»

Así manifiestan los republicanos su amor a los hijos del pueblo.

Con la elocuencia que le distingue en todos sus discursos sagrados predicó anteayer, fiesta de La Natividad de la Santísima Virgen, un notabilísimo sermón el Sr. D. Juan González, Chantre de la catedral de Valladolid, en la parroquia de San Sebastian de esta corte.

Aquel día terminaban las solemnísimas funciones celebradas a la Virgen de la Misericordia, y ante un numeroso é ilustrado concurso, expuso el orador los grandes males de nuestra época y el único modo de remediarlos, que es el culto de la Santísima Virgen, por la alta representación que éste tiene dentro del catolicismo.

Muy pocas fueron las personas que no derramaron lágrimas de ternura conmovidas por la entusiasta y enérgica palabra del señor González, infatigable publicista y ardiente defensor del Pontificado.

Leemos en el Avisador Malagueño:

«El 7 de Setiembre de 1836 se derribaron 116 campanas de las Iglesias de Málaga, y por mas señas estaba de jefe político un clérigo muy patriota.

El 8 de Setiembre de 1873 se trabaja en Málaga con notable afán echando abajo seis templa a la vez, con los cuales se completa el número de 20 que han desaparecido desde el año de 1810, en que los franceses de Napoleon I demolieron la capilla de Santa María de la Cabeza, que estaba en la Puerta de Antequera, en Carretería.

Aquellos nas atronaban los oídos diciendo que venían a ilustrarnos: la obra ha progresado sin duda.

Estos apuntes históricos tienen bastante importancia en las columnas de un periódico liberal.

SEGUNDA EDICION.

Menotti Garibaldi ha llegado a Francia, sabien Vds. para qué? Para asistir a un banquete que se ha ofrecido a M. Thiers.

Si Thiers era muy conservador, muy prudente, muy enemigo de la demagogia!

El Gobierno prusiano persigue de muerte a los Obispos que nombran Curas sin contar con él. El Arzobispo de Posen está amenazado con la deposición y con la cárcel por no haber humillado su dignidad y jurisdicción ante Bismark y sus satélites. El Gobierno dirigió a los demás Obispos iguales amenazas, pero estos acaban de proveer todas las cátedras y curatos vacantes para responder dignamente al tirano.

La noticia de este hecho ha causado en Alemania profundísima impresión. La resistencia de los católicos aumenta, y esto, en vísperas de unas elecciones puede ocasionar muchos contratiempos a Guillermo y a su ministro.

Llevamos perdida la cuenta de las suscripciones que ha abierto el *Univers* con fines religiosos y patrióticos.

Ahora ha empezado una para ayudar a los gastos de edificación de la iglesia del Sagrado Corazón. En cuatro días ha recogido 10.434 francos.

Pronto irá a Froshdorf el duque de Alençon, hijo del de Nemours.

Los periódicos franceses dicen que Castelar ha ofrecido una cartera a Ruiz Zorrilla, que se ha negado a aceptarla.

El *Univers* publica la siguiente notabilísima carta que S. M. el rey ha dirigido a su augusta esposa:

«Mi querida Margarita: Conozco tu amor por los españoles y los sentimientos de viva caridad que te inspiran los que sufren. Con mucho gusto te autorizo plenamente para que en mi nombre figures al frente de las ambulancias, tomes su dirección y organices los recursos que necesiten todos los heridos, sin distinción alguna. Tú designarás las personas que han de ayudarte en tan cristiana empresa.

Siempre las mujeres españolas han manifestado su ardiente afán en socorrer a los desgraciados, y por consiguiente es de esperar que a la primera indicación de tu parte, te secunden muchas de ellas, manifestando así su religioso entusiasmo.

Dios bendecirá vuestra gran obra, los heridos y los enfermos recibirán mediante ella benéficos consuelos, y los nobles corazones que te ayudan a cumplirla adquirirán de esta manera un nuevo título a mi reconocimiento.

Te ruego encarecidamente que en mi nombre se lo hagas así presente.

CARLOS.

En una carta de Taffalla dirigida al *Diario de Avisos* de Zaragoza se lee:

«Hoy 74 las cuatro de la tarde ha sido detenida una de las diligencias que hace el servicio de Taffalla a Pamplona en la venta llamada del Carrascal, por una pequeña partida carlista cuando todavía estaba a la vista la división del general en jefe que se dirigía a Pamplona. En el coche detenido fueron aprehendidos por los carlistas tres oficiales y además un guardia civil, un soldado y una cantinera rezagados.»

Sobre la entrada en Maella del jefe Segarra, escriben al mismo:

«A las ocho de la mañana del día 1.º de este mes entró en esta villa, procedente de Mazaleón, la partida del Sr. Segarra (sola y única), compuesta de 700 infantes y 50 caballos; esto sin contar con los que se les agregaron en Calaceite y Mazaleón, que fueron bastantes, y por cierto personas muy distinguidas por su posición y carrera, tanto, que no acierta uno a explicarse cuál es el móvil que les induce a

abandonar las comodidades é interés de sus casas, y sobre todo sus familias. El armamento que llevaban es en su mayor parte mediano; no así el personal, que es joven y robusto. Van provistos de cirujano, farmacéutico y capellán. Aquí estuvieron hasta las dos de la tarde; en ese tiempo quemaron el árbol de la libertad, el registro civil, rompieron la lápida é piedra de la Constitución y cobraron un trimestre de contribución que en aquel momento les fué entregado por los mayores contribuyentes en calidad de reintegro que haremos entre todos los vecinos.

Los carlistas, según relación de los bagajeros, al llegar a Batea intimaron la rendición al comandante de la fuerza ciudadana, la que verificó sin resistencia de ningún género, entregándole cinco cargas de fusiles y municiones; este, al verlos cargar todos, le pidió al Sr. Segarra el favor de que le dejase dos para la custodia del pueblo, y le contestó que fusiles no, pero que entre las escopetas que llevaba eligiese las que más le gustasen, lo que verificó el señor comandante, y a continuación el jefe carlista regaló a aquel una preciosa escopeta de dos cañones, diciéndole que si por alguna otra partida le fuese pedida, dijese que él se la había regalado y no se la tocarían.

Muchos voluntarios de la República empiezan a dejar el fusil, y a volverse a sus casas.

Es lo mejor que pueden hacer.

Las Provincias sólo publican las siguientes noticias relativas a la guerra del territorio de Valencia:

«La columna del brigadier Arrando, que anteayer tarde regresó de Requena, volvió a salir ayer, a la madrugada, para Sagunto. Llevaba cuatro cañones.

—Anoche se decía que el brigadier Arrando, cuya marcha a Sagunto anunciábamos, seguiría hasta Castellón, en donde se encargaría de la comandancia general de aquel distrito, de cuyo cargo ha sido suspendido el brigadier Villacampa.

También se hablaba de haber sido suspendido en el mando del regimiento de Aragón, el coronel Font de Mora.»

Del bravo jefe Cerco, que acaba de coronarse de gloria derrotando completamente a los federales de Reus, recibimos la siguiente carta que denuncia un hecho indigno de nuestros enemigos, hecho que no es el primero y que debe aleccionar a todos los jefes legitimistas, contra quienes si espadas y cañones no valen, se emplearán tósigos y puñales:

Señor director de El Pensamiento Español.

CAMPO DEL HONOR, 3 de Setiembre de 1873.—Muy señor mío y de mi mayor consideración y respeto: Espero de la amabilidad de usted se servirá dar cabida en el periódico que tan dignamente dirige al adjunto comunicado, por lo que le anticipa las más cumplidas gracias su afectísimo seguro servidor y amigo Q. S. M. B., Isidro Pantoja (a) Cerco.

COMUNICADO. Para que España y el mundo entero sepa una vez más y conozca los medios viles y rastrores de que se valen los enemigos de la gran comunión católico-monárquica para destruir y aniquilarla, entrego a la execración y vergüenza pública la tentativa de asesinato frustrado de que ha sido objeto mi persona.

Dos asesinos, José Mur y Antonio Climente, natural el primero de Villanova de las Villaras, y el segundo de Carcagente, fueron convocados en Tarragona por dos personajes de gran significación política, y previa oferta de una gran cantidad de dinero, aceptaron el encargo de presentar mi cabeza en dicha capital. Pero Dios que vela por los inocentes, descubrió esa trama infernal, valiéndose de un medio muy particular, y aprehendió los asesinos por las fuerzas de mi mando, y colocados ante el consejo de guerra, confesaron paladinamente su crimen, hasta en sus más mínimas circunstancias, y condenados a ser pasados por las armas, fueron ejecutados en las inmediaciones de Prat.

Que mis amigos y correligionarios que están con las armas en la mano, vivan alerta y estén sobre el aviso. La calumnia y la difamación son armas hoy muy gastadas, y creyéndolas ineficaces emplean el soborno, la traición y el asesinato.

A las tres de la tarde no se había aún abierto la sesión.

El Sr. Castelar, secundado por algunos individuos de la mayoría, hace supremos esfuerzos para conseguir que la derecha se revoque y deseché la proposición del Sr. Benítez de Lugo, que fué tomada ayer en consideración por un gran número de votos.

Muchos diputados repugnan cantar esta palinodia, y se busca el medio de arreglarlo todo sin que se vean obligados a pasar por las Herondas Caudinas los que ayer rechazaron al Sr. Carvajal.

El Sr. Castelar está resuelto, al decir de sus amigos, a hacer cuestión de Gabinete la proposición que ayer se tomó en consideración contra el Sr. Carvajal.

Algunos elementos de la mayoría insisten en que la crisis se haga extensiva a dos ministros más.

Se asegura que será nombrado general en jefe del ejército del Norte el capitán general D. Manuel de la Concha.

Es lo único que nos quedaba por ver; el que la República fuese su salvación al hombre a quien encomendó su trono donña Isabel II en los últimos días de su reinado.

La izquierda de la Cámara se ha reunido esta tarde antes de la sesión para ponerse de acuerdo y presentar el voto de censura contra la mesa por su conducta en la sesión de ayer.

Esta tarde escasean las noticias del teatro de la guerra.

Según partes recibidos hoy, Miranda estaba muy amenazada, y la guarnición de Oyarzun continuaba en una posición sumamente crítica.

La izquierda de la Cámara parece que ha decidido prescindir por ahora de presentar el voto de censura contra la presidencia, en vista del giro que ha tomado el debate.

A última hora continúa el debate sobre la cuestión del Sr. Carvajal.

La mayoría, aunque de mala gana, votará la proposición del Sr. Morayta para cortar

conflictos, que serían de gravedad en estos momentos.

Está acordado que el general Martínez Campos vaya a Cataluña, pasando a Valencia el general Ceballos.

ASAMBLEA REPUBLICANA.

A las tres y media se abre la sesión bajo la presidencia del Sr. Salmerón.

Se lee y aprueba el acta. El presidente da las gracias al Congreso por haberle elevado al puesto que ocupa.

Excita á todos para que se unan al Gobierno y hagan la política de energía, única que puede salvar á la República.

Se da lectura de una proposición en la cual se pide que el ministro de Hacienda admita todos los cupones vencidos para el empréstito que establece la ley del déficit.

Esta proposición tiene por objeto desvirtuar la que se presentó ayer contra el Sr. Carvajal.

El Sr. Benítez de Lugo reclama contra la infracción del reglamento, y pide que se discuta antes la proposición que ayer fue tomada en consideración, y que se refiera al mismo asunto.

El presidente no hace caso de sus palabras. El Sr. Morayta apoya su proposición.

Es tomada en consideración. El Sr. Benítez de Lugo presenta y apoya otra proposición de no há lugar á deliberar.

Empieza diciendo que si la proposición que ayer presentó es un voto de censura al Sr. Carvajal, la presentada hoy por el Sr. Morayta es otro voto de censura, pues en virtud de ella se verá obligado el Sr. Pedregal á corregir lo que hizo su antecesor.

Asegura que no tiene inconveniente en que la proposición se vote por unanimidad.

Retira la que había presentado de no há lugar á deliberar.

El señor ministro de Estado explica el acto llevado ayer á cabo por la Cámara, asegurando que la mayor parte de los diputados no supieron lo que votaban al votar la proposición de censura, y que así se lo han manifestado hoy.

El Sr. Carvajal pronuncia un extenso discurso en defensa de sus actos, como ministro de Hacienda del Gobierno anterior.

Continúa á la hora en que cerramos este alcance.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARÍS, 9.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 57.90. El 5 por 100 ídem, á 92.05. El exterior español, á 20. Consolidados ingleses, á 92 1/2. En el Bolsin se han hecho: El exterior español viejo, á 19 1/2. El interior ídem, á 15 1/2.

PARÍS, 9.—El Diario oficial publica un sueldo según el cual, el 5 del corriente ha sido entregada por el tesoro francés al Gobierno alemán, la suma de 263.466.000 francos del último plazo de la indemnización de guerra.

BERLIN, 9.—El ex-comandante de la fragata alemana Federico Carlos que apresó al vapor Vigilante, ha sido nombrado director en propiedad del arsenal de Wilhelmshafen. No se ha formado ningún expediente contra él á pesar de lo que habían dicho algunos periódicos.

BOLSA DEL DÍA 10.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 15-80, 85, 75 y 70; pequeños, 15-85 y 90. Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 89 3/8. Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado 50-00, 50-20, 05 y 10. Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 50-40 y 30. Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 28-50. Idem, id. id. (nuevas), de 2,000 rs., publicado, 27-45 y 40. Acciones del Banco de España, publicado, 151-00.

ESTUDIOS.

DE LA ASOCIACION DE CATÓLICOS. CURSO DE 1873 Á 1874.

Los motivos que impulsaron á la Junta superior de la Asociación de Católicos, á crear los Estudios que, con la bendición de Su Santidad y del Episcopado español, se inauguraron en Octubre de 1870, en vez de debilitarse ó desaparecer, han tomado más fuerza con el curso de los acontecimientos políticos, y especialmente con los decretos sobre Instrucción pública.

En vista de estas circunstancias y oyendo el parecer de personas respetables, la Junta ha tenido á bien acordar que se abra la matrícula para el próximo curso, y enseñar las nuevas asignaturas creadas por dichos decretos, en un sentido y con un criterio exclusivo y eminentemente católico. Para lograr su objeto de una manera útil y digna del nombre de los Estudios católicos, se ve en la precisión de acudir otra vez al celo y desprendimiento de los fieles españoles, no solo á causa de los nuevos gastos, que con el cambio de reglamento se originan, sino porque habiéndose aumentado muchas personas y venido á menos otras la primitiva suscripción ha decaído notablemente, y la Junta se halla en déficit á pesar de su prudente economía.

La Junta espera de la conocida religiosidad de los católicos, no solamente de Madrid, sino también de otros puntos de España, que se dignarán favorecerla con la suscripción mensual que su posición les permita, dando á conocer el establecimiento á sus amigos suplicándoles que contribuyan del mismo modo, ó invitándoles á enviar sus hijos á los Estudios católicos. El buen nombre de los señores profesores que componen el claustro, y el éxito obtenido en los exámenes celebrados en el Instituto y en la Universidad oficial por los alumnos que han querido ganar curso académico, son la mejor garantía de esta recomendación.

CUADRO DE ENSEÑANZA.

Instrucción primaria elemental y superior. Elementos de Latín para el ingreso en la segunda Enseñanza, si el proyecto presentado á las Cortes fuese aprobado. Perfección del Latín para las personas que quieran repasar ó ampliar este estudio.

Lengua francesa; Aritmética mercantil y Teoría de Libros.

Todas las asignaturas de la segunda Enseñanza oficial, cualquiera que sea el plan que rijan para ellas, con las condiciones necesarias para que los alumnos ganen curso académico.

Todas las asignaturas de las facultades de Filosofía y de Letras é Historia, necesarias para recibir el grado de Doctor en la Universidad oficial.

Todas las asignaturas de la facultad de Derecho necesarias para la Licenciatura y el Doctorado.

Las asignaturas de Ciencias eclesiásticas según el plan que rije en los Seminarios.

Los alumnos que deseen agregar estos cursos al Seminario de su Diócesis, habrán de presentar al efecto licencia de su Prelado ordinario.

No siendo posible á la Junta dar enteramente gratuitas estas enseñanzas ha señalado por cada uno de los modestos honorarios, de los cuales dispensa á los alumnos pobres y aplicados, según tiene prevenido en el Reglamento.

La Secretaría se halla abierta todos los días no festivos desde las 9 á las 12 de la mañana en el local de los Estudios en la Cuesta de Santo Domingo núm. 8 principal.

NOTICIAS GENERALES.

Los choques en los ferro-carriles de los Estados Unidos se suceden con una frecuencia espantosa.

En la noche del 16 de Agosto chocaron dos trenes en el ferro-carril de Chicago y Alton, entre las estaciones de Willow y Lemont. El choque fué espantoso. El tren de pasajeros que iba de Chicago se detuvo unos diez minutos más de lo ordinario en Willow, y desandando la vuelta al tiempo perdido, aumentó la velocidad de su carrera á 30 millas por hora. Otro tren de carga que venía y debía encontrarse con el de pasajeros en Lemont, llegó á este punto, y el ingeniero, torpe ó maliciosamente, resolvió seguir su marcha, á pesar de la seguridad en que estaba de que debía encontrarse con el tren de pasajeros; pero diciendo que tenía la esperanza de llegar á Willow antes de que el otro tren saliese. El hecho fué que por llegar á Willow á tiempo precipitó también la carrera de su tren, de modo que cuando los dos trenes se encontraron, iban á toda velocidad. Los dos maquinistas quedaron destrozados. Un carro de feno, que era de los primeros, saltó sobre la locomotora del tren de carga, y la chimenea le rompió el piso, precipitándose por allí el vapor, que inundó en un instante todo el carro, abrasándolo y sofocando á los pasajeros. Aquel fué un instante horrible, y fortuna fué que no murieron todos, aunque pocos escaparon.

Los pasajeros que iban en los carros de dormir y otros de primera clase, no sufrieron más que el susto, y se consagraron desde luego á proteger á los heridos. Pero la noche era oscura y nebulosa y no había allí ni médico ni quien supiese qué hacer. Algunos se presentaron con botellas de brandy, queriendo que se aplicase el líquido como remedio para personas quemadas. Por fortuna hubo una señora que se opusiese á semejante despropósito. A las tres de la mañana llegaron cuatro médicos y desde entonces principió la curación. Once personas murieron

en el acto y 35 que fueron heridas. De estas, se creía, que muchas no podrían vivir más que algunas horas.

Ha habido en París algunos casos de cólera, siendo el primero en el hotel del Louvre. En Ruan morían 20 personas diariamente, y en el Havre, de 478 fallecimientos habidos en el mes de Agosto sobre una población de 117,000 almas, 110 lo han sido del cólera, que se ensaña principalmente en los niños.

Anteayer fué para Madrid uno de los días aciagos, tan comunes en los tiempos que alcanzamos. Hé aquí las noticias que anoche encontramos en La Correspondencia:

«Anoche el juzgado de guardia no pudo descansar un momento, pues ocurrió una multitud de acontecimientos graves en Madrid. El incendio en el café Imperial, un hombre herido de tres puñaladas en la calle de Alcalá, siendo preso el agresor, y otros diez ó doce sucesos lamentables. La influencia duraba hoy, puesto que en una riña habida esta mañana fué muerto un hombre por otro en la calle de la Fé.

—Esta mañana han sido puestos á disposición del juzgado correspondiente cuatro sujetos que, después de insultar á los agentes de orden público en la Cuesta de la Vega, lucharon con ellos cruzándose algunos tiros de revolver que no hirieron á nadie.

—Esta mañana, en la casa de la Higuera, en Vallehermoso, un voluntario intentó matar con su carabina á su mujer, disparando sobre ella un tiro que afortunadamente no la ocasionó daño alguno, siendo preso el agresor y entregado á las autoridades.

—Dos individuos que esta madrugada en la Plaza de la Cebada hirieron gravemente á otro y á uno de los guardias, que acudieron á auxiliarle, han sido presos y puestos á disposición del juzgado, siendo conducidos los heridos al Hospital General.

Leemos en un periódico francés que un coronel persa de la comisión del shah, detenido en Londres, ha sido declarado culpable de tentativa de falsificación de billetes de Banco, y condenado á cinco años de presidio.

Buen caballero para honrar la comitiva de un soberano.

Por la junta de la deuda pública se publica el siguiente anuncio:

«Los tenedores de las facturas del 3 por 100 consolidado interior, señaladas con los números 1,501 al 3,000 inclusive, pueden presentarse en la Caja de la Tesorería de esta Dirección el día 9 del mes actual á recoger los títulos y resúmenes expedidos por la tercera parte de los intereses vencidos en 1.º de Julio último, y el día 10 se presentarán con igual objeto los de las facturas de obligaciones del Estado por ferro-carriles números 1,501 al 2,000, y de inscripciones nominativas desde el 1 al 600; entendiéndose que los interesados han de obtener previamente de la Intendencia los resguardos interinos correspondientes.

Parece que en el ferro-carril compostelano ha ocurrido una lamentable desgracia:

De resultado de un choque producido por las dos máquinas sobre el puente Ulla, han resultado nueve heridos, no sabemos si de consideración. Se dice que el maquinista perdió los dos brazos.

Aún no se ha inaugurado el camino.

Pocos saben que el imperio británico cuenta la cifra enorme de 234 millones de habitantes, la sexta parte de la población del mundo, y superior á la China, Rusia y á la Europa entera. La Gran Bretaña no tiene, sin embargo, más que 32 millones, y la India inglesa li-

gura sólo por 190 millones. La Australia, el Canadá, Nueva-Escocia, Ceylan, las Antillas inglesas, el Cabo de Buena-Esperanza, Hong-Kong, Malta, Gibraltar, dan los otros 11 millones.

Ha recibido el Sacramento del Bautismo, en la iglesia de Villanueva del Grao un joven protestante que hace muchos años reside en Valencia, y parece que se halla próximo á contraer enlace con una joven de aquella villa. A la conmovedora ceremonia acudió un numeroso público.

En Londres ha habido ya muchos casos de cólera, pero hasta ahora no ha tomado el mal carácter epidémico y se confía en las lluvias para que desaparezca.

Leemos en un periódico noticiero:

«Anoche se intentó robar las alhajas de la capilla de palacio. Los criminales debieron penetrar por la escalera llamada de Cáceres y pisos altos, pues la puerta de la escalera baja se encontró cerrada y sin fractura alguna. Trataron de romper un tabique en una de las habitaciones que ocupaba el duque de Montpensier, y no pudiendo hacerlo por su mucho espesor, acudieron á otro lado y taladraron otro tabique que afortunadamente no daba á la capilla. Las puertas de tres ó cuatro habitaciones se encontraron abiertas, á pesar de tener llaves de tres vueltas. Los útiles de que se valían los ladrones para lograr su intento los dejaron en las habitaciones.

El juez de primera instancia se constituyó inmediatamente en el sitio de la ocurrencia y procedió á instruir las oportunas diligencias.

Anoche, á las nueve y media, se produjo un incendio en una casa de la calle de Pantoja, donde se encuentra la fundición de Aguado; fué sofocado fácilmente aunque habiéndose ocasionado algunas desgracias, entre ellas la de una mujer que á los gritos de fuego se arrojó desde un balcón á la calle, siendo conducida en muy mal estado á la casa de socorro.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Antonio, Arzobispo de Florencia.

SANTO DE MAÑANA. San Protó y San Jacinto, mártires.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de Nuestra Señora del Buen Suceso donde continúa la novena de su Excelencia Titular: á las diez habrá Misa mayor, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Vicente Rotafull.

Continúan celebrándose las novenas de Nuestra Señora de la Zarza, en San Pascual; la de Nuestra Señora de Guadalupe, en San Millán; la de Covadonga en San Luis y la de la Buena Muerte, en San Justo.

Continúa celebrándose en Jesús Nazareno, la novena del Divino Redentor, y predicará en los ejercicios de la tarde D. Manuel Uribe.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales, ó la de Belén en San Juan de Dios, ó la de la Fuenclisa en Santiago.

IMPRENTA DE D. ROQUE TABAJOS, á cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS DESDE EL AÑO 1863 AL 69.

Estas Conferencias, elegantemente encuadradas en rústica, se hallan de venta en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 reales en Madrid y 5 en provincias las correspondientes á cada año.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

ESCRITA EN FRANCÉS POR ENRIQUE LASERRE,

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblecito á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomitos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo, francos de porte.

Unico punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

EL CRISTIANO

INSTRUIDO EN LA NATURALEZA

Y USO DE LAS INDULGENCIAS.

Este importante libro, que contiene una colección selecta de oraciones enriquecidas con indulgencias, y cuanto respecto de estas y del modo de ganarlas debe saberse, así á los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL con un 50 por 100 de rebaja en su precio, pudieran adquirirlo á 7 reales en Madrid y 8 en provincias, haciendo el pedido al señor administrador de dicho periódico.

RETÓRICA SAGRADA,

POR D. MANUEL MUÑOZ Y GARNICA, LECTORAL DE JAÉN.

Un tomo en 4.º, á 22 reales. Libro de texto.

Colección de Panegíricos, tres tomos, 50 rs.

De la Moral y el Derecho: Diálogos, 3 rs.

Sermones varios para tiempos de calamidades.—Un tomo, 14 rs.

Ilustraciones al poema latino del Obispo Rangelio (siglo XII), 4 rs.

Los pedidos á D. Leocadio Lopez y D. Miguel Olamendi, Madrid.—(N. 192.)

CON EL TÍTULO DE LA GRANDE EMPRESA MALOGRADA

Y SU PRÁCTICO REMEDIO, O SEA EL LIBRO PARA TODOS

se halla de venta la nueva obra que acabará de dar á luz el Dr. D. Valero Palacin y Campo, Magistral de Huesca. Su precio, módico como el que ha fijado á todas sus producciones, es 12 rs. con el retrato del autor.—Hállase en Madrid en la Librería Católica, Arenal 20.—Aguado, Pontejos, 8.—Leocadio Lopez, Cármen, 18.—En Zaragoza, librería de la Viuda de Heredia.—Idem de Comín.—En las demás ciudades de España en las principales librerías.

En los mismos puntos se encuentran también de venta las siguientes obras del autor: El Testamento de un demócrata cristiano, 6 rs.—Armonía y dependencia entre el Catolicismo y la razón que lo rechaza, 10.—Catecismo Político del Rey, del Gobierno y del Pueblo, 2.—Conferencias casuales con un eminente alto, 3.—El fondo del corazón y de la conciencia para la época presente y la futura, 10.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

medido seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que se Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis, de catarrs pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja do por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS forma de cólico, que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desagra y hasta espasmos sangüíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algun cocimiento pectoral y analéptico.

LA TOS catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insoportable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miguel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia Dr. Klíno, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. Huerter.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marías.—Málaga, Prolongo.—Alcanite, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

AGUA DENTRIFICA ANATHERINA,

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENNA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tartaro. Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agujerados ó carados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 14 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Ocaña, Escobar, Ortega, perfumerías de Morales, Frera, Martínez y Pascual García.—Barcelona, Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la agencia franco-española.